

El sentimiento revolucionario es
un noble sentimiento moral.

V. HUGO

Verba Roja

INT. INSTITUTE
SOC. GESCHIEDENIS
AMSTERDAM

AÑO V N.º 46

Órgano de la Agrupación Anarquista

Precio 20 cents

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR, M.A.SILVA.—COPIAPO 729

Santiago de Chile, PRIMERO DE MAYO de 1923

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CARGES, A
Cas. 5061.—VERBA ROJA.—Cerro 3



¡Homenaje de gratitud y de eterna admiración a todos los mártires que para afianzar sus ideales de permanente renovación social, no fruncieron el ceño ante la metralla o la guillotina, sino que cayeron como anarquistas, crispados los puños, altiva la frente, y las pupilas risueñamente abiertas hacia el inmenso sol del porvenir!

¡Salud, mártires de Chicago! ¡Mackuo, Sacco! ¡Anarquía, Anarquía!

CARTELES de CHILE

La copa de agua

Nada se parece mas a los versos buenos que el agua clara. Decirlos es refrescarse; oírlos es ver un río. Leerlos es todavía mas bello: es como oír, sin ver, el murmullo de una fuente.

No se concibe que nadie quiera engañarnos con una copa de agua. Ni aun los frailes se atreven a complicar en sus OEÍCIOS DIVINOS esta claridad terrestre. Sus hostias son de harina, sus cálices se llenan de mosto.

Agual Reclus le cantó al arroyo. Diógenes, viendo beber a un gañán en el hueco de la mano, arrojó el jarro, que era su única fortuna, y probó que era mas dulce bebida así, mientras tiembla y huye entre los dedos.

Agual El perfume va al cerebro, el alcohol al bofe, la caricia a la epidermis o a la médula. Al corazón y al alma, a esta vida y la otra solo llega el agua. Porque surge de mas bajo va mas lejos.

No se concibe que nadie quiera engañarnos con ella. Porque sería, mas que un crimen, un sacrilegio. Porque el agua es mas todavía que un verso: es como un niño, como una ronda infantil y desnuda que viene de la entraña de la tierra y sube al cielo. Sea su lecho de piedra o de fango o de musgo, ella es ella siempre: una cosa sagrada, celeste, trémula.

Diablo! Y el presidente de Chile, en un banquete que da a los periodistas extranjeros, brinda por la salud de América con una copa de agua... Qué es esto? Las misas negras de los poseos, la sangre que los ñáñigos de Cuba extraen de los niños blancos para sus sombríos oficios, no podrían hundirnos en estupor mas grande. Porque aquello es fanatismo y esto es burla. Que brindara con ella Diógenes, Cristo o Reclus, muy bien: pero un político, el amo de una República...

Agual Solo falta que el señor del otro lado, el presidente de la Argentina, alce para retrucarle una espiga de trigo. Que por sobre los dos pueblos, borrachos de hambre y de alcohol, se besen el sacrilegio con el sarcasmo. ¡Protestamos!

R. GONZALEZ PACHECO

COSITAS DE ANTAÑO

Los libertarios, a medida que penetramos mas y mas en el vasto océano de la cultura, vamos reconociendo que esto de recordar aniversarios y sacar a relucir héroes y mártires, es propio solo de los beatos y de los patrioterros que tanto tienen que hacer con el pueblo para emborracharlo con hazañas épicas o con las horripilantes masacres cometidas por indigenas, en aquellos tiempos que recién se apartaban de las oscuras fauces de las cavernas.

Antaño, cuando los prejuicios religiosos y sociales eran la hostia consagrada de los pueblos, se necesitaba un férreo carácter y una valentía a toda prueba para emitir opiniones que hirieran el rudo sentir de aquella masa; prueba de ello es que los que se erguan como apóstoles de una doctrina, eran luego ajusticiados o quemados sus cuerpos por infames y por herejes.

Largo sería enumerar los miles de hombres que supieron morir como buenos defendiendo sus ideales.

Los compañeros sacrificados en Chicago rindieron sus vidas en holocausto a sus ideales de eterna renovación social.

Los libertarios que hoy luchan en el mundo contra todas las injusticias cometidas por los tiranos de la propiedad y el estado, no necesitan quemar incienso a Pedro o a Diego que sucumbieron tal o cual fecha, sino que en todos los momentos de su vida, doquiera se encuentren, despertaran sus ideales para despertar a los pueblos de su somnolencia de esclavos.

Es hora ya de que renovemos nuestras anticuadas costumbres de carteles, bombos y retratos para efectuar una labor sólida y edificante, demostrando la bondad de nuestros ideales por medio de la reflexión serena y tole-

rante, basada en la historia y en las nuevas conquistas alcanzadas por medio de la ciencia, la filosofía, el arte, etc.

Cuando reconozcamos que por medio de estos métodos se acerca mas fácilmente la nueva sociedad que soñamos, entonces recordaremos con un poquito de vergüenza aquellos tiempos en que nos inclinábamos reverentes ante tal o cual fetiche que hizo su época esponiendo una nueva teoría o arrojando una bomba frente a las barbas de un tirano, papa, presidente, industrial, rey o que se yo...

Juan Levadura

EL HOMBRE

El hombre debe ser a los hombres lo que es el sol a su sistema, lo que es el tiempo a la eternidad, lo que es la materia al espacio.

Al conjunto de seres racionales se le llama humanidad: esta no es otra cosa que un individuo gigante, como lo es el hombre: una gigantesca acumulación de células.

Sin la humanidad, el mundo sería un desierto desolado, un tiempo no de hielo, y no se podría estar; donde las flores, si se llevasen, se rostarian, y donde los animales no fiscalizarían su especie.

Mas o menos así ha vivido la humanidad durante millares de siglos en la edad prehistórica y del oscurantismo medioeval, dominados por la ignorancia e impidiendo el paso a la civilización.

El hombre tiene por consiguiente un alto deber, una obligación muy grande sobre la tierra, dado el grado de progreso que hoy posee la humanidad. Desentenderse de ella es una gran infamia.

Está llamado a ser mas aun: es a la vez una promesa como una condena, si no evoluciona. Es una suerte y una fatalidad.

Desde que nace hasta que muere, es el hombre lo álgido de la evolución de la materia; en él se concentra el espíritu de la vida como si fuese la culminación de una parábola escrita desde un punto del gran todo para volver a él.

Es nada, es el infinito; pero el infinito lo precisa al extremo qué sin el hombre perdería la infinitud de su inmensidad. ¿Vive el hombre? ¿Nace para qué? ¿Es para morir? ¿Vive para ser? — Aunque hay hombres que viven y ellos no se dan cuenta de su existencia—¿Mueren para nacer? ¡Misterio...! La vida nos envuelve como si fuese un manto impenetrable. El Universo se niega a revelar su secreto. ¿Será

inútil rasgar este manto misterioso? Mas tarde se sabrá.

Por el momento, vivamos, conformémonos, porque es tarde para nosotros hacer estos estudios, pero tratemos al menos de vivir como seres humanos, pues la vida es corta.

Prescindamos de consultar de donde partió nuestra desendencia, ni torturemos nuestro pensamiento en averiguar a donde llegarán los que de nosotros desciendan.

Un caos nos precedió y el mismo caos talvez nos sucederá.

He ahí todo: El manto de la noche de los tiempos es la eternidad de todo lo que existe y lo comensurable de todos los espacios.

¿Estamos?

Eso es todo: Somos hombres llenos de egoísmo y vivimos solamente para nosotros mismos en nuestro mundo interior, definiendo que cada uno es de cada uno, olvidando que somos igual a los demás y que pudiendo ayudarlos y socorrerlos cuando podemos, le volvemos las espaldas, negándole el báculo para que se afirme y suba, preferimos verle humillante y abatido ante que verle como nosotros, al menos.

De nosotros parten como si fuesen interrogatorios y soluciones tarde a veces, de los problemas de la existencia.

Después de mucho meditar, vemos que se chocan, se mezclan y se desfiguran, para en seguida perfeccionarse y volver por fin a nosotros, son nuestros hijos, las ansias de nuestros deseos, la esperanza de nuestros ideales, la realización de nuestros ensueños y la concepción de nuestras quimeras y utopías, y en ese interminable desfilar vemos las decepciones de nuestro querer las realidades de nuestras mentiras, el pesimismo de nuestras ambiciones, el placer de nuestra lujuria, las alegrías del deber, la cancelación de las deudas; todo, absolutamente todo, lo real y lo ilusorio, lo estupendo y lo normal, lo simple y lo compuesto, la cantidad y la calidad, el principio de nosotros mismos que es la cuna de nuestro yo, y el fin de nuestra personalidad que es el ataúd de nuestra propia imagen.

Esa es la vida del hombre: una comedia que se efectúa en la tierra, ora con la alegría, con el placer, ora con la miseria y la desgracia.

¡Qué compleja es la vida! Y pensar que hay tantos seres que no se dan cuenta de su existencia, pasan por este plano resignados a todos los tormentos y vicisitudes.

Ah! cuanto le falta a la humanidad para despertar!

No olvidemos que el hombre debe ser al hombre lo que es el sol a su sistema, lo que es el espejo para la belleza y la fealdad. Si no somos capaces de actuar, tengamos presente por lo menos lo que somos y como debemos proceder mientras nace y se desarrolla en nosotros la virtud.

CHANTECLAIRE

pobre hombre con cerebro de microcéfalo trata a Recabarren como a una divinidad. Le perdonamos los insultos en gracia del buen rato que nos hizo pasar. Pasado ese rato de buen humor, verdaderamente nos produjo pena ver todavía personas que se inclinan ante feñiches. Ya no son solo los cristianos los feñichistas, sino también los comunistas de Chile. Pero... qué engaño! no son solo los de aquí: son todos los comunistas que siguen a Marx.

Profesor ATEO

Opiniones

Esta mañana he visto un señor militar, lindo, precioso. Parecía un maniquí, una cosa de juego, un esparraguito con adornos al que solo le faltaba una banderita en la punta para servir de regalo.

Afeitadito, empolvadito, estiradito; con ojos de carnero—medio buel y medio vaca—atisbaba en una esquina el paso mañanero de la costurera ensombrada...

La he mirado un instante fijamente, sin pensar, con una suave sonrisa de entusiasmo, caída sobre el labio como la humilde cola de un cigarro...

Y me he preguntado, temero-

so de infringir las prácticas sociales: ¿qué santo indica hoy el calendario?

Gordito, coloradito, achatadito, respirando salud por los extremos: las patas y el tejado; de jando resbalar la dulzura babosa de sus miradas evangélicas por sobre esta mala cabeza de anarquista que no le lleva ni el apunte, el señor sacerdote ha pasado rumiando sus rosarios y sus imprecaciones sobre la sabiduría de sus patas enormes.

Cuando te vi venir tan negro, tan de luto, pensé: ¿Quién está enfermo de entre mis vecinos?

A la mañana siguiente, sin nada que anunciara tan fatal desenlace, sonó un rebuzno formidable: dos patadas se quebraron sobre la acera llena de sol y de toda clase de porquerías y un pobre diablo derrengado fue a morir en manos de aquel extraño visitante, que el día anterior pasó rumiando sus rosarios y sus imprecaciones, llevado por la sabiduría de sus dos patas enormes...

ARTURO ZÚÑIGA

LITERARIAS

E. GONZALEZ LANUZA

TU DESTINO

Tu destino es un bloque de granito
Que debes de labrar si ha de ser bello,
Y donde debes de poner el sello
De tu sed insaciable de Infinito.

Salten pedazos bajo el choque rudo
Y rueden hechas polvo tus ideas
Mientras la piedra de tu ser golpeas
Para dar forma al Ideal desnudo.

Y no pretendas amenguar lo fuerte
De la obra que impúste la suerte.
Enceguecido por el falso brillo

De sofisticada frase alambicada,
Pues la estatua más dulce y delicada
Se ha de labrar a golpes de martillo.

AL AMOR

Si eres un bien arrebatado al cielo
¿Por qué las dudas, el gemido, el llanto,
La desconfianza, el torcedor quebranto
Las turbias noches de febril desvelo?

Si eres un mal en el terrestre suelo
¿Por qué los goces, la sonrisa, el canto,
Las esperanzas, el glorioso encanto,
Las visiones de paz o de consuelo?

- Si eres nieve, ¿por qué tus vivas llamas?

Penetrar por los vericuetos educacionales, observar programas, materias y métodos, es constatar en el campo la pura realidad, el hecho ignominioso de que en cuestiones escolares aun no hemos traspasado los linderos de la barbarie.

Los escolásticos, esos terribles martirizadores de muchachos, emplearon los mismos métodos de violencia que emplean nuestros flamantes pedagogos de bombo.

«La letra con sangre entra»—decían aquellos salvajes educadores.

«Solo la letra con obligación, con violencia, con correazos, es capaz de incrustarse en los cerebros de los niños»—cacarean en coro las notabilidades de la pedagogía contemporánea.

La intransigencia del escolaticismo, la adustez perversa de aquel tiempo, son la intransigencia y la adustez que hoy forman el alma de la educación burguesa.

El mismo mal solo ha cambiado de vestimenta. La aberración histórica sólo ha tomado distintas tonalidades. Pero en el fondo, pero en la esencia, es una sola la característica de la educación desde los primitivos hasta los modernos tiempos: la violencia.

La violencia es el dogma fúnebre, convertido en buitre, que picotea el cuerpo y el alma de los chicleños, hasta no dejar en ellos ni la sombra de personalidad, ni una sembra de carácter, ni una sombra de voluntad...

La varilla y la correa, la palmada y las amenazas, son las que inyectan en los cerebros delicados, esas dosis de lecciones indigestas y estúpidas, y esos gramos de disciplina carneril y lacayesca.

¿Que el niño no puede aprender las reglas gramaticales? ... Chicotazos con él!!

¿Que no es capaz de digerir la metafísica de la religión?... Suprimasele el recreo!!

¿No ha aprendido una poesía cualquiera, porque su memoria no tiene un desarrollo necesario? ...

Désele una azotina con repimenda!!

¿Se le olvidó el nombre de un río o la fecha de una batalla? Aplíquesele el garrote!!

¿No ha estado con la reglamentaria compostura en la fila?...

Huasca por las piernas!! ¿No está calladito en la sala de clases?...

Golpes por la cabeza!...

Así se enseña hoy día, así se educa en las escuelas burguesas, así se educa al futuro hombre!...

Nada hay mas embrutecedor que este sistema del palo, nada mas denigrante, nada mas bárbaro...

Puede ser que los chicotazos sean buenos para amansar novillos o para domeñar potrillos chúcaros; pero jamás tendrán la virtud de formar hombres, de cristalizar conciencias y de generar individualidades robustas.

Las individualidades se autoforman, no son formadas.

Por eso las actuales escuelas solo son fábricas de muñecos.

El niño debe buscar por su propia cuenta los derroteros de su desarrollo.

Tomarlo de la mano y conducir por las sendas de nuestro agrado, es poner el pie sobre su personalidad para abollarla.

Impedir sus impulsos poderosos, contener sus bulliciosos juegos, es un acto pasable entre los hotentotes; pero no tiene ninguna justificación entre pedagogos que se precian de tener el cerebro en el lugar donde acostumbra colocarlo la anatomía...

La constitución fisiológica dice al NIÑO: juega, grita, patea, salta, llora, corre, canta, charla...

Y hay que dejarlo que juegue, que grite, que patee, que cante, que charle...

La constitución fisiológica dice después al JOVEN: ama, sueña, agítate, rebélate...

Y hay que dejarlo que ame, que sueñe, que se agite, que se rebele...

Por último la constitución fisiológica dirá mas tarde al HOMBRE: trabaja, estudia y sueña, medita y realiza, sonríe y fraterniza...

Y hay que dejarlo que trabaje y estudie y sueñe, que medite y realice, que sonría y fraternice...

El mejor método de educación sería aquel que propiciase la completa libertad de acción.

Solo el método de la Libertad puede formar hombres libres. Lo demás es llenar el mundo con esclavos.

El niño no trae al nacer ni el

W. "Freedom Press" "Gusulston"
St. 127
London NW1

VERBA ROJA

CARTELES de CHILE

La copa de agua

Nada se parece más a los verros buenos que el agua.
Decirlos es refrescarse; oírlos es ver un río. Leerlos es
ver el mundo de una fuente. Verlos es
ver el mundo de una fuente.
No se concibe el agua sin los perros rabiosos que la beben.
a tarascos las carnes;
el lodo inundo de la familia
en perpetua guerra, salpica
diamante su túnica.
a los maestros y los padres son
los verdugos constantes;
en todas partes halla mugre,
soras, necesidades insatisfe-
chas, blasfemias, hipocresía,
rencores, maldad. Y el niño ten-
drá que ser malo!

¿Pero que pasaría si en lugar
de toda esa aspersion de colocá-
ramos en una Sociedad de Her-
manos?

¿Cambiaría el niño?... ¿Sería
mejor?...

Esto es indudable.
Suprimir la violencia, es su-
primir los odios y las rencoras.
Quitar la maldad y la hipocre-
sia, es quitar de la tierra a los
malos e hipócritas.

Satisfacer las necesidades, es
quitar los desbordes a la bestia
que vive dentro de nosotros.

Hacer una tierra libre y com-
mún, es hacer hombres libres y
hermanos.

Y dentro de este medio el
niño sería bueno! Tan bueno co-
mo no lo sueñan los cerebros
apolillados de la pedagogía rei-
nante!

Algunas veces se me ocurre
que al salir a la calle me voy a
encontrar con un océano tumul-
toso de cabecitas de niños de
escuelas primarias y universida-
des, de todas las escuelas, y que
de ese océano parten los gritos
cálidos de un entusiasmo revolu-
cionario.

Se me figura oír entonces por
todas partes:

«¡Viva la revolución de
los niños!... ¡Viva la anar-
quía infantil!... ¡Mueran to-
dos los maestros tiranos!...
¡Que revienten esos padres
molestos!... ¡Queremos li-
bertad para hacer lo que se
nos antoje!... ¡Viva la re-
volución de los niños!...»

Y recorro las calles: En todas
partes el bullicio es inmenso y
las banderas rojas flamean vic-
toriosas. Las escuelas, institutos
y universidades tienen sus puer-
tas cerradas y con guardias. Los
profesores, reunidos en consejos
solemnes, lloran nostálgicos por
los tiempos pasados, en que había
orden y en que había sumisión...

Mientras tanto la REVOLU-
CIÓN INFANTIL cunde, se multi-
plica, adquiere grandiosidad y se
decha irresistible...

reocorren-
tas, para
zos de
escola-

s más
la liber-
san los
po res

nos, con nuestros
¡Viva la Revolución Infan-
til!...

Así he soñado a veces.
Y ojalá este sueño se haga
realidad.

JULIO NAVARRETE

CANCION DEL DIA

Hermanos en belleza—y her-
manos en verdad—¡nos rodea la
noche, y en la noche—tenemos
que cantar!

Aceptemos el reto de los bár-
baros—sin ley y sin piedad—
contra el hierro del bárbaro. el
diamante—de la idea inmortal.

El amor, el amor, el amor, el
queridos—y a los sonos de músi-
ca marcial—se arrojan en la
triste encrucijada—donde sólo la
tumba encontrarán?

¿Sin fe, sin esperanza y sin
consuelo—residuos de un impá-
vido volarán—quedan niños y
madres sobre el mundo—conver-
tido en erial?

¿La tierra está cubierta de
cadáveres?—¿Sigue, recio, so-
plando el huracán?—¿Están los
horizontes incendiados?—¿No se
advierte una tabla sobre el mar?

Levantemos las frentes como
torres—en medio de la vasta so-
ledad,—horademos con luz de
pensamiento—la montaña del
mal.

Contra las sombras del error
alcoemos—nuestra activa verdad.
—Mientras brille una chispa en
ese fara—contra el viento y las
olas: la bogar!

ALBERTO GHIRALDO

CRÓNICA

Las Conferencias de Pacheco

Con un subido número de es-
pectadores, dió en el Teatro Es-
meralda y Colseo Nacional, las
dos conferencias anunciadas por el
compañero González Pacheco.

Tanto la primera como la segun-
da conferencia dejaron gratamente
complacido al selecto auditorio,
compuesto del proletariado estu-
diosos como también de políticos
y universitarios, profesores y es-
tudiantes.

El sexo bello estuvo muy bien
representado, notándose muchas
señoras y señoritas profesoras de

Liceos y Universidades, que acu-
dian a ver de escuchar de labios
de un convencido luchador los fun-
damentos del ideal anarquista.

Demás está decir que todos los
asistentes retiráronse complacidos,
tanto de la claridad de dicción, co-
mo de la veraz erudición y galan-
tía con que fueron sus propias ora-
ciones, el compañero Pacheco.

Posiblemente, esta semana porta-
al Sur y después al Norte a des-
parar nuestro verbo libre.

Deseamos que todos los com-
pañeros hagan la mayor propa-
ganda para que oigan el verbo anar-
quista todos los productores,

¡Por Makno!

Nuevamente los famosos comu-
nistas autoritarios de la Rusia
del Soviet las han emprendido
contra nuestro compañero Makno:
aquel gran anarquista que suble-
vó un día el ejército de Ucrania,
como también levantara el espíritu
de las masas conduciéndolas hacia
su verdadera liberación.

Hoy la Justicia política lo tiene
secuestrado en sus téntricas priso-
nes, y además, los comunistas au-
toritarios influyen canallescamente a
fin de que Makno, enfermo como
está, encuentre por sepultura los
lóbregos muros de la cárcel.

Bien se ve que tanto la Justicia
americana con Sacco, y la Justicia
Sovietista con Makno, marchan de
común acuerdo para impedir todo
avance que tienda a destruir el au-
toritarismo o la infame explotación
del hombre por el hombre.

Compañeros! ¡luchemos por la
libertad de Sacco y de Makno, dos
gigantes de la verdadera Revolu-
ción Social!

¡Boycot a los productos ameri-
canos, anatemas contra los dicta-
dores rojos!

¡A la lucha, a la lucha!

¡Por Sacco!

¡Hombres que os creéis cons-
cientes ¿qué habéis hecho vosotros
por la libertad de Sacco, aquel
gran luchador que junto con Van-
zetti defendió la causa de la huma-
nidad, al oponerse al crimen gue-
rrero que ensangrentó los campos
de Europa?

¿Qué habéis hecho vosotros a-
liados a organizaciones revolucio-
narias solo por el hecho de pagar
la cuota a fin de que en los tiempos
de huelga esté llena vuestra panza
y vuestro salario mejor para que
sigáis apegado a la rutina del re-
baño y del sindicalismo grosero?

¿Qué habéis hecho vosotros?
Hoy, Sacco ya ha perdido la ra-
zón; mañana, será entregado a la
tierra que él soñaba verla libre y
para todos...

La justicia yanki lo calumnió
bárbaramente, como así mismo a
Vanzetti.

Sacco, hombre sincero y sensi-

ble a todo lo bueno y bello, no
pudo resistir la tremenda calumnia
que sobre él hacía reser el Juez
Thayer y demás vampiros. Por eso
declaró la huelga del hambre.

Posiblemente, fieros sindicalis-
tas, mañana, cuando la justicia yan-
ki esté saboreando su negro triun-
fo, se os antoje a vosotros hacer
ruidos, o enviar mena-
jes de protesta por medio de em-
bajadores americanos...

Como sois tan oportunos, ya
pensamos ¡que sois capaces de ha-
cerlo!

¡Gente organizada que marchá,
al día con la panza y con la cuota
la bañeros con vuestros sindi-
catos estomacales, y que os
traquen los camaleones de vuestro
rebaño por testarudos y por babcas!

¡Qué sabéis vosotros de ideales,
burdos sindicaleros!

PETRONIO

Sembrando Ideas

Aparecieron los magníficos fol-
letos de divulgación científica y
sociológica, editados quincenalmen-
te en Buenos Aires. Están en venta
los siguientes:

«Iniciación Sexual», 3 cuader-
nos de 48 páginas, c/u a 60 cts.

«La ciencia moderna y el anar-
quismo», de P. Kropotkin, 3
cuadernos de 48 páginas, c/u a 60
cts.

«El proceso de Cristo» de Fran-
cisco Pi y Suñer, 1 tomo de 64
páginas, a 60 cts.

El próximo folleto es debido a
la pluma del malogrado escritor
Rafael Barret.

Pedidos a Pablo Villalobos—
Correo 3—Santiago.

La "Editorial LUX"

Hoy cumple dos años de vida esta edi-
torial, la primera en esta región, y que ha
logrado editar las siguientes obras:

«El Cancionero Revolucionario»
3 mil ejemplares, agotados. Hoy pone en
circulación la segunda edición de 5 mil.

«Voces de Liberación», 4 mil
agotadas.

«Entre Campesinos» de Enri-
que Malatesta, 2 mil ejemplares agotados.
Hay ejemplares de otra editorial.

«Rebeldías Líricas» de José
D. Gómez Rojas, edición de 3 mil ejemplares
agotada.

«El Comunismo en América»
por Evangelina Arratia, 4 mil ejemplares,
agotada.

«Organización y Revolución»
de Ricardo Mella, 4 mil ejemplares,
agotada.

«Mi Palabra Anarquista», por
Manuel Márquez, 3 mil ejemplares, ago-
tada.

«La Conquista del Pan» por
Pedro Kropotkin, 4 mil ejemplares. Queda
una pequeña cantidad.

«La Mujer Esclava» por René
Chaughy, 1,500 ejemplares a 20 centavos
cada uno.

Tiene también en venta de la «Editorial
del Comité Pro-Presso» de México:

«Números Rebeldes» de Práxe
des Guerrero y R. Flores Magón, a \$ 1.20.

«Por la libertad de Ricardo
Flores Magón», a \$ 1.20.

«Verdugos y Víctimas» drama
en 3 actos, de Ricardo Flores Magón \$ 0.60

IMPRESA "VERBA ROJA"—SANTIAGO